

## 2 Un homenaje y un lugar.



*D. José Batlle y Ordóñez (1856-1929).*

En el año 1800 José Batlle y Carreó, emigrante catalán llegó a la República Oriental del Uruguay, instalando un apellido que marcará una estirpe de dirigentes en aquel país. Su nieto, José Batlle y Ordóñez, obtendrá la presidencia del gobierno de la nación durante dos legislaturas: 1903-1907 y 1911-1915. Nacido en Montevideo en 1856 y tras una infancia y juventud propia de la clase alta, inicia de manera inconclusa estudios de Derecho. Parte hacia Europa en 1879 con la finalidad de profundizar conocimientos en materias de filosofía y astronomía. A su regreso adquirió prestigio entre la intelectualidad local. Batlle desarrolla sus ideas a través del periodismo enfrentándose con el gobierno militarista existente. No sólo con la palabra, lo combatió con las armas involucrándose en la “Revolución del Quebracho” que pretendía reformar la política y la sociedad uruguaya, siendo derrotado y apresado por los efectivos gubernamentales. Posteriormente serían amnistiados los participantes en dicho movimiento volviendo, nuestro protagonista, al periodismo en la redacción del diario “El Día”.

Encuadrado dentro del Partido Colorado, de corte progresista frente al conservador Partido Blanco, desarrolló su actividad política que abarcaría, de diferentes formas, un periodo de cuarenta años. En el año 1903 fue elegido presidente por primera vez. Durante su primer mandato tuvo que

hacer frente al levantamiento en armas de diversos sectores sociales. Apaciguado el país la estabilidad se instauró en el mismo desempeñando su gobierno hasta 1907 con grandes logros.

Ese mismo año regresa a Europa trabajando en tareas diplomáticas, alcanzando un segundo mandato como Presidente durante el periodo 1911-1915. Sus más importantes proyectos hicieron de Uruguay uno de los países más avanzados de la época, económica y socialmente. Destacaremos, entre otros, la instauración del voto secreto y del sistema proporcional, la separación entre la Iglesia y el Estado, la abolición de la pena de muerte, el divorcio por petición de la mujer, los derechos de los hijos naturales, la laicidad y gratuidad de la enseñanza, el derecho de asistencia sanitaria, las pensiones por vejez y las indemnizaciones por accidentes de trabajo,... Algunas de las instituciones y organismos que fundó dan cuenta de la modernización que estaba dándose en el país: creación de las Estaciones Agronómicas, Universidad Femenina, Facultades de Ingeniería y Arquitectura, Liceos de Enseñanza Secundaria, Comisión de Educación Física, Banco de Seguros del Estado, Banco de la República e Hipotecario y el Monopolio de Energía Eléctrica.

La influencia de Batlle en el Uruguay no terminó con sus mandatos y fue uno de los impulsores de la reforma legislativa que llevaría a la promulgación de la Constitución del año 1919, que entre otras reformas propugnaba la sustitución de un poder ejecutivo unipersonal por uno colegiado. Su muerte en el año 1929 sentenció su inclusión dentro de los Próceres de la Patria y la historia de la República Oriental del Uruguay. Sin duda alguna estamos ante uno de los políticos más brillantes y adelantados de su tiempo <sup>(1)</sup>.



<sup>(1)</sup> Diario de sesiones de la Cámara de Senadores, N° 154. Montevideo, 2000. Pág. 257.

*Parque Rodó, Montevideo (Uruguay). Principios del s. XX.*

**“A la vuelta de uno de sus viajes a Europa, en la cubierta del barco que lo traía a Montevideo y observando la costa con espíritu de reflexión y de crítica que permanentemente lo caracterizaron, señaló un lugar como el más bonito que la naturaleza había dado a la costa montevideana. El lugar que Batlle señaló en ese momento, desde el buque que lo traía desde Europa, era el contiguo hacia el Centro, donde hoy está el campo de Golf y que comúnmente se conoce como las “Canteras del Parque Rodó”. Batlle señaló ese punto como el más bonito de la costa del departamento.” (2)**

El lugar en cuestión no es anónimo, todo lo contrario, uno de los puntos más importantes de la ciudad de Montevideo. Dentro de la red de espacios públicos (3), donde también se encuentra el Parque José Batlle y Ordóñez, ocupa una posición privilegiada por ser un hito entre la urbe y el Mar de Plata que traza en ese punto una bahía.

En el año 1888, el intendente de Montevideo, Carlos María de Pena presenta un proyecto para la creación de un nuevo Parque Urbano después del Parque del Prado, el primero que se construyó en la ciudad. El motor económico de la operación fue, paradójicamente, la quiebra del Banco Nacional en 1890. El Gobierno estatal se vio obligado a ceder a la Junta Administrativa de la ciudad, en compensación por el problema anteriormente citado, los terrenos en los que construir dicho parque. Llegado el cambio de siglo se procede a la plantación de las diferentes especies arbóreas y en 1901 se inaugura la obra (4).



*Principales parques urbanos de Montevideo (Uruguay).*

(2) *Ibidem*, pág. 259.

(3) DE SIERRA, Fernando. “Montevideo a cielo abierto: El espacio público”. Junta de Andalucía, Intendencia Municipal de Montevideo. Montevideo, 2003.

(4) *Ibidem*, pág. 152.

El enclave es frontera entre lo natural y lo urbano. Desde su fundación fue un lugar de ocio y recreo para los ciudadanos. El primer hecho destacable es que aquí la costa recibe el nombre de Playa Ramírez y en ella se construyó un edificio de baños que siempre tuvo gran aceptación por parte

de los montevideanos. Su posición de proximidad a lo que era el núcleo urbano, junto con el trazado del tranvía, acabó siendo de “inclusividad” debido a la expansión que desarrolló la ciudad y que dotó de sentido completo al nombre de Parque Urbano.

Actualmente el área está integrada por cuatro zonas: zona original, zona de juegos mecánicos, zona infantil-deportiva y Museo de la Artes Visuales y “Las Canteras”. La única de ellas concluida fue la primera y su ejecución se realizó en un estilo “pintoresco” que era lo predominante entre las corrientes de la época <sup>(5)</sup>. Se trazaron un compendio de caminos sinuosos glosados por pequeñas estatuas y pequeñas edificaciones neomedievales. De entre estos elementos destacaremos un pequeño lago y el castillete de la Biblioteca Infantil.



*Museo de las Artes Visuales y Castillo del Parque Rodó.*

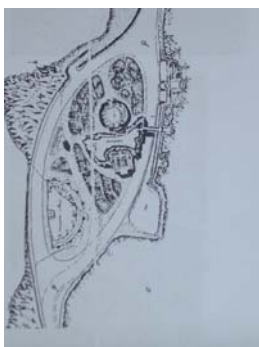
El gobierno batllista invirtió fuertemente en el lugar por razones de higiene, mejora del bienestar de la ciudadanía y embellecimiento de una de las mejores fachadas de la ciudad, vecina del puerto de mercancías y pasajeros. En 1911 el gobierno aprueba la iniciativa de ensanche hasta la Punta Brava buscando la conexión con las principales vías costeras y urbanas: Rambla costanera y Bulevar Artigas. Se llega alcanzar una superficie de unas ochenta y cinco hectáreas. El paso del tiempo supuso el cambio de nombre adoptándose el de Parque José Enrique Rodó, insigne escritor uruguayo y que es como se le conoce en la actualidad. Debemos señalar que en 1975 es declarado Monumento Nacional alcanzando el máximo privilegio y protección que el Estado le podía otorgar.



*“Las Canteras” del Parque Rodó.*

<sup>(5)</sup> *Ibidem*, pág. 100.

El solar destinado al Monumento se encuentra dentro de este área. No fue pensado ni construido, fue moldeado por la naturaleza y el hombre: Península geográfica y bancadas mineras hechas en el tiempo. Su realidad geológica es interesante. Estamos ante una elevación frente al Río de la Plata de constitución netamente rocosa, debido a que se trata de un ramal de la elevación Cuchilla Grande en el extremo Sur de Punta Carretas <sup>(6)</sup>. Su forma similar a la de un “pulmón” con unas dimensiones perimetrales de 371,50 m. en su lado Oeste, zona marítima, que está encintado por la Rambla del Presidente Wilson. En el lateral Sureste, zona urbana, la medida es de 495,14 m. y está acotada por la Avenida del Dr. Cachón y un pequeño lago. Por último, en su vertiente Norte, la dimensión es de 174,78 m. y limita con la confluencia de los viales antes señalados; aquí se ubica el Teatro de Verano. Estas dimensiones, aproximadamente, definen una superficie de algo más de cinco hectáreas. El lugar presenta tres líneas de nivel que son las que caracterizan su perfil: la cota de arranque se fija en 6.00 m. sobre el nivel del mar, dando lugar a dos superficies horizontales importantes en los extremos Sur y Norte. Contiguo al norte se da la planicie de los 9.00 m. En el punto central tenemos la última plataforma sensiblemente horizontal y se ajusta a la altura de los 20.00 m. La coronación se encuentra en los 25,00 m. en la zona próxima al mar: es el promontorio que domina toda la bahía de Playa Ramírez.



*Plan de urbanización de “Las Canteras” según el ingeniero Charles Thays (1930).*

Inicialmente pensó urbanizarse según un proyecto del ingeniero Charles Thays pero nunca se llevó a cabo. La riqueza mineral que atesoraba fue explotada de manera continuada en el tiempo, de ahí el nombre de “Las Canteras”. Al encontrarse en un área de recreo y esparcimiento, perderá su condición industrial para integrarse como un equipamiento más. Sus límites estarían fijados por el Balneario Ramírez, al Norte, el Parque Urbano, entre los baños y “Las Canteras” y el Hipódromo del Este, hoy Club de Golf, zona de articulación con la ciudad en el Este. Su transformación más importante después del intento fallido de Thays, se da en 1930, año de creación del Parque de Diversiones y Decoración de “Las Canteras”, que supone la construcción de un lago artificial, juegos acuáticos, belvedere y teatro al aire libre. No se finalizarán hasta el año de 1945, habiéndose consolidado su orografía en distintos niveles, ya marcados por la extracción del mineral, y excavado el Teatro de Verano en el extremo noreste de la zona.

<sup>(6)</sup> VV.AA. “Guía arquitectónica y urbanística de Montevideo”. Agencia Española de Cooperación Internacional. Madrid, 1992. Pág. 128.

El parque es un elemento de Montevideo y conviene hacer un recorrido del conjunto urbano más próximo. Tomaremos como guía los puntos cardinales, en el Norte nos encontramos la Playa de Punta Ramírez. Presenta forma de bahía con una amplia franja de arena. El edificio más característico que se ubica en esa posición es el Parque Hotel, hoy sede del Mercosur. Se trata de una construcción de corte historicista en la línea

de centros similares que podemos encontrar en ciudades vacacionales como Biarritz. Se posiciona como hito en uno de los costados de la costa como remate de ese arco que define el mar en el terreno de la ciudad.

Próximo a esta localización, en el cuadrante Noreste, está plantada la importante masa arbórea del Parque Rodó. Ésta se interpone entre el mar y la capital. Aquí el protagonismo vuelve a recaer sobre lo natural. La zona del Monumento parece quedar aislada de las edificaciones próximas. En el Rodó se levantan pequeños recintos que acompañan a los recorridos pintorescos trazados para el jardín público. Las edificaciones se levantan con fábricas de ladrillo o piedra y compositivamente emplean parámetros academicistas. Sus huecos, salvo puntualmente en los pórticos de acceso, no alcanzan grandes dimensiones y tienen unos ratios bastante uniformes. Ejemplo de esto lo tenemos en el castillo de la Biblioteca. En las atracciones de feria es donde podemos encontrar los elementos más singulares al estar armados con diferentes triangulaciones de estructuras metálicas revestidas con llamativos colores. Son mecanismos que escapan del concepto ortodoxo de edificación pero que en este lugar adquieren gran protagonismo <sup>(7)</sup>. Existe un estadio, pero este es modesto y presenta unos simples graderíos alrededor del campo de juego. La superficie principal es la de la cancha y parece una pradera más del parque.



Facultad de Ingeniería de la República del Uruguay (1945).

La edificación más importante y próxima se erige aquí: Facultad de Ingeniería de la República, edificio fundamental en la entrada del Estadio Internacional en el Uruguay. La superficie que ocupa es importante y sus bloques elevados sobre pilotes fueron trazados desde postulados racionalistas. La edificación está fragmentada tanto en planta como en altura. La plantas son de tipo rectangular apareciendo la altura mayor en la zona más próxima a la Avda. Herrera y Reissig, el borde de la ciudad. Los bloques se posicionan de manera ortogonal los unos respecto a los otros. Sus huecos son repetitivos en las aulas y cuerpos administrativos pero también aparecen diferentes parasoles y celosías que alteran la lectura estandarizada de la construcción. Llama la atención ciertos apuntes que se extraen del edificio de Ingeniería. Construido más próximo en el tiempo al concurso que los otros citados, año 1945, es la obra más llamativa en la fotografía principal enviada por la Comisión Pro-Monumento a los participantes. Este dato es relevante porque Montevideo aparece como una gran masa compacta y el resto es paisaje. Al estar elevados algunos de volúmenes de la facultad los jardines ocupan, sin interrupción, gran parte de la planta baja. El bloque del auditorio y biblioteca, a otra escala, responden a los mismos elementos. Proporciones rectangulares y suspensión sobre el plano de tierra. En el edificio universitario se produce un gradiente de alturas entre sus construcciones en tres niveles. Evidentemente el tipo de apertura de sus

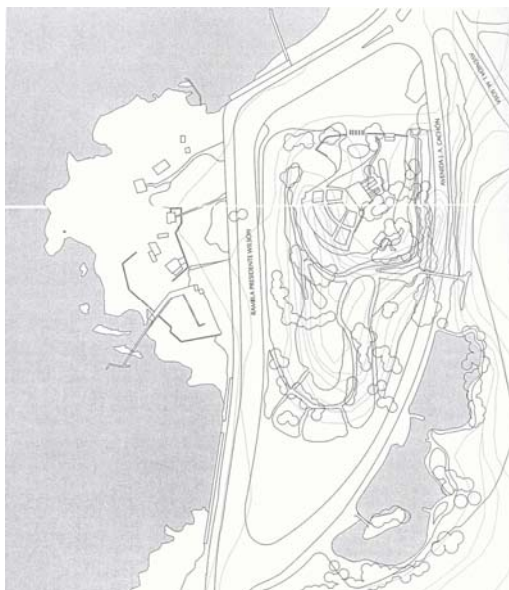
<sup>(7)</sup> DE SIERRA, Fernando. Op. cit. Pág. 100.

cerramientos está muy limitado por el hecho del programa que alberga pero en ciertos paños, como el volumen del Salón de Actos, intenta liberarse de esos condicionantes haciendo expresivo su hormigón constructivo y las celosías de cierre. El tamaño es importante porque, con independencia de los procesos compositivos, marca una diferencia fundamental. Las fotografías aéreas <sup>(8)</sup> contrastan fuertemente la escala de las primeras casas para el recreo y el decoro frente a un elemento que alcanza las siete plantas y como mínimo presenta cuatro alturas. No obstante, entre el cerro de “Las Canteras” y la Universidad aparece una nueva cuña ajardinada. Más separación entre la ubicación del memorial y la ciudad habitada.

Alcanzamos el Este y encontramos un pequeño lago con dos pequeños pabellones en el mismo. Ascendemos unos taludes y aparece la gran superficie del Club de Golf, antiguo Hipódromo del Este. Los jugadores siguen integrando un paisaje de ocio casi como lo paseantes de la playa o el parque.

Llegamos al Sur y ahí están las confluencias de las vías que ciñen “Las Canteras”, Rambla Costanera y Avenida Doctor Cachón. No hay edificios. Las calles continúan bordeando el frente costero haciendo de frontera transitable entre el Río de la Plata y la ciudad de Montevideo.

En el Oeste sólo está el Río de la Plata. “Las Canteras” se diluyen a través de un pequeño morro de roca que está anegado en el agua y que permanece unido por el borde de la Rambla del Presidente Wilson.



<sup>(8)</sup> VV.AA. Op. cit. Pág. 142.

Viales de “Las Canteras” y Teatro de Verano.

A excepción de los edificios de los Baños y el de la Facultad de Ingeniería, el lugar guarda la escala de elementos naturales por ser la arena, la roca, la vegetación y el mar los elementos de mayor presencia y superficie que circundan el promontorio elegido para el proyecto. Nos aporta los baremos de relación con la ciudad y con el medio en los que termina insertándose el proyecto. La carencia de urbanización, entendida esta como edificios y vías, es otra lectura a tener presente. La elección del Presidente Batlle parece guiada por una asociación inmediata entre belleza y naturaleza. Esta es la visión inmediata de lo circundante <sup>(9)</sup>.

La ciudad de Montevideo parece buscar esa permanencia de lo natural en su estructura a lo largo del tiempo. Se contabilizan alrededor de 2.600 ha. de espacios verdes, bien públicos o privados, y unos 150.000 árboles plantados <sup>(10)</sup>. Sólo el Parque Rodó posee 85 ha. a las que añadiremos la superficie de “Las Canteras”, en total 90 ha. Junto con estas, y con una superficie similar, aparece el Club de Golf. Ambos superficies hacen de este extremo de la ciudad su principal “punto verde”, por encima del Parque del Prado y del Parque J. Batlle y Ordóñez <sup>(11)</sup>.



<sup>(9)</sup> Diario de sesiones de la Cámara de Senadores, N° 154. Montevideo, 2000. Pág. 257.

<sup>(10)</sup> [www.montevideo.gub.uy](http://www.montevideo.gub.uy)

<sup>(11)</sup> DE SIERRA, Fernando. Op. cit. Pág. 154.

*Parque Rodó, “Las Canteras” y Club de Golf.*



Esta es la lectura cuantitativa, la cualitativa jerarquiza a la costa Oeste de Punta Carretas, cabo al que pertenece el Rodó, de muy diferente manera que el resto de la ciudad. El trazado de calles y “cuadras” residenciales se extiende hasta el borde mismo de costa, con independencia de que existe una importante franja de playas que bordea el encuentro con el mar. Esa extensión uniforme no abarca el área donde se implantaría el Memorial. El Rodó aparece como un “colchón vegetal” de transición entre el Río de la Plata y la ciudad asfaltada que empezaría a partir de la Avenida Julio Herrera y Reissig. Esta situación sólo se produce en este punto de la costa, es una zona sobre la que podría preguntarse uno si pertenece a la urbe o al océano. Es un elemento yuxtapuesto, no integrado. Es una parte “especialmente natural” en la ciudad.



*Perfil de la costa y límite urbano de Montevideo.*

Otra diferencia que vuelve a incidir en su peculiaridad se extrae al compararla con los otros parques: todos ellos están incluidos y circundados por avenidas y edificios. En el Parque Rodó, al Este está la ciudad, pero al Oeste, el límite es el agua; es un elemento periférico. La posición del puerto montevideano se halla a escasos metros de la Bahía Ramírez. Cuantitativamente ésta última podría considerarse como una pequeña cala comparada con la dimensión de la bahía principal, es una zona recogida. Esta situación de retiro contrasta con la topografía de “Las Canteras”, por presentar ésta una altitud importante frente al resto de la costa que la convierte en una atalaya la ciudad <sup>(12)</sup> y sobre el río. La peculiaridad de su ubicación nuevamente marca una diferencia, el extremo más Sur, Punta Brava se convierte en una nueva frontera entre la trama urbana, asentada en la parte de Punta Carretas, y la zona verde.

<sup>(12)</sup> VV.AA. Op. cit. Pág. 128.



*Bahía Ramírez y Punta Carretas.*

Posee unas cualidades mestizas entre la ciudad y lo natural. “Las Canteras” son un elemento bordeado, completamente, por espacios verdes y ámbitos marítimos. La ciudad es un telón de fondo para el promontorio del concurso: **“El lugar más hermoso de la costa montevideana”** que dijera José Batlle y Ordóñez. Con toda probabilidad la afirmación anterior se asienta sobre esa visión bucólica de la naturaleza como belleza máxima frente a la degradación de lo artificial <sup>(13)</sup> y que determinó su selección como solar de concurso.

La ciudad cuenta con una historia reciente de algo más de 250 años, y esa edad hace que su trazado también denote esa juventud. El plano de Montevideo presenta diferentes cuadrículas que se ensamblan unas con otras de manera rectilínea en la tradición de las principales ciudades iberoamericanas fundadas por europeos. Permanecen pocos vestigios de la ciudad colonial y por esta razón, podríamos hablar de que la ciudad es un gran ensanche.

En los parques encontramos sinuosidades que marcan la movilidad, pero también denotan unos principios de pintoresquismo que se asociaron a lo natural o a lo rural en el momento de proyectar esas zonas verdes urbanas. A lo largo de la costa encontramos diferentes lugares para practicar el ocio. Podríamos considerar una zonificación de la ciudad donde asignase a la costa sus actividades lúdicas <sup>(14)</sup>. Las playas, las zonas de pesca, las pistas deportivas,... jalonan todo el litoral. Estos fueron los condicionantes con que los concursantes tuvieron que enfrentarse.

<sup>(13)</sup> ESTORNÉS, Bernardo: *Estética vasca*. Ed. Ekin. Buenos Aires, 1952. Pág. 34.

<sup>(14)</sup> [www.montevideo.gub.uy](http://www.montevideo.gub.uy)



*"Las Canteras" del Parque Rodó (2007)*